

Investigación regional socioeducativa. Un enfoque estructuralista

*Socio-educative regional research.
A structuralist approach*

Rosana Santiago García

Gabriela Grajales García

Universidad Autónoma de Chiapas

Autor al que se dirige correspondencia: gabriela.grajales@unach.mx

Recibido: 20 de julio de 2016 / Aceptado: 29 de noviembre de 2016

Resumen

En este ensayo las autoras damos cuenta de cómo la ciencia es un elemento central de análisis en la historia del hombre que ha intentado permanentemente responder a cuestionamientos producto de sus necesidades de vida. En la investigación científico-social esta preocupación ha llevado a la construcción de distintas y diversas teorías y metodologías que permiten la adquisición de conocimiento desde la percepción de los actores involucrados en los procesos y/o fenómenos sociales, ello posibilita conocer a profundidad la problemática tratada. Así, los fenómenos socioeducativos pueden ser abordados desde diversas perspectivas teórico-metodológicas, una de ellas es la estructuralista, a través suyo proponemos analizar: “Cómo la desigualdad cultural impacta las competencias académicas de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas”, específicamente estudiantes de las Facultades Medicina Humana, Contaduría y Administración y Ciencias Sociales; partiendo de la premisa de que existe en ellos un distinto capital cultural, producto de la diferenciación regional de procedencia, sea esta económica, social, política, cultural o de cualquier otra índole. El ensayo consta de tres partes, en la primera hacemos un recorrido sintético sobre la historia de la ciencia y algunos de sus paradigmas, posteriormente planteamos el problema y finalmente presentamos el posicionamiento teórico-metodológico desde el cual pretendemos abordar el problema planteado.

Palabras clave: Educación superior, estructuralismo, capital cultura, capital económico, competencias académicas.

Abstract

In this essay, the authors make explicit how science is a central element of analysis in humankind history and it has tried to respond some questioning, product of its necessities in life. In social-scientific research, this concern has achieved the construction of different and diverse theories and methodologies that allow the structure of knowledge from the perception of the actors involved in social processes and phenomena, these make possible to know how deeply the problem is. Thus, the socio-educational phenomenon has been taken from a variety of theoretical-methodological perspectives, one of them is the structuralism, through it, we propose to analyze: “How cultural inequality impacts the academic competencies of students of the Autonomous University of Chiapas”, specifically students from Human Medicine Faculty, Accounting and Management Faculty and Social Sciences Faculty. We initiate from the premise wherein those students exist a different cultural capital, which is the result of the regional differentiation in their origin and the dominant economic conditions there. The essay contains three parts; in the first, we show a short history of science and some of their paradigms, after that we state the theoretical problem and finally we present our theoretical-methodological positioning about it.

Keywords: Higher education, structuralism, cultural capital, economic capital, academic competencies.

Introducción

La ciencia ha sido un tema de interés recurrente a lo largo de la historia, el hombre se ha interesado en crearla y recrearla en función de sus necesidades y con base en la manera de concebirla, así el desarrollo científico ha marcado etapas importantes en la historia en virtud de los cambios que ha impulsado y el desarrollo social que producto de estas se ha generado. Ha sido la curiosidad científica del hombre la que lo ha llevado a responder preguntas acerca de su existencia y lo que a esta rodea. Muchas veces estas preguntas tienen diversas respuestas, pues cada científico o grupo de científicos responde a estas de forma distinta, de acuerdo con sus ideas, pensamientos y modo de ver la realidad o percibirla, por ello es posible encontrar no solo diversas respuestas a una misma pregunta, sino hasta respuestas opuestas.

Una de las estrategias teórico-metodológicas a través de las cuales se construye ciencia es la estructuralista, este ensayo tiene el objetivo de plantear la pertinencia del uso de este enfoque metodológico para analizar la manera en que el capital cultural determina las competencias académicas de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), en México.

La UNACH es la institución de educación superior pública más importante del estado de Chiapas y está caracterizada por impartir el mayor número y diversidad de propuestas educativas a nivel de licenciatura y posgrado, distribuida en campus (IX), atiende a diversos tipos de población y aunque aparentemente las competencias académicas exigidas son las mismas para todas las carreras, la realidad muestra que no es así, es justamente por ello el interés de realizar este estudio.

Breve historia de la Filosofía de las Ciencias

En la historia, el hombre se ha interesado por explicarse sucesos y fenómenos naturales y sociales que forman parte de su vida. Es la curiosidad de quien tiene la vena de la ciencia, la que lo ha llevado a cuestionarse acerca de estos fenómenos y buscar respuestas a los mismos. El dinamismo social hace que la constante de la realidad social sea el cambio, en función de estos cambios la manera de concebir la ciencia ha sido distinta, pues el acceso a herramientas e instrumentos para estudiar los fenómenos naturales y sociales, evolucionan permanentemente y las perspectivas para estudiarlos, entenderlos y explicarlos, también.

Inicialmente la historia de la ciencia se encuentra dividida en el estudio de lo natural y lo social. De acuerdo con Ursúa y González (2004), las ciencias naturales explican fenómenos a través de leyes causales, por ejemplo procesos físicos o químicos, en estos casos es indispensable mostrar un resultado a través de la comprobación y para ello la utilización del método científico experimental resulta ser idóneo. Por otro lado, las ciencias sociales se comprenden mediante fines, motivos o valores por los cuales el sujeto actúa. Entonces, analizar a la sociedad mediante reglas o leyes que midan con exactitud o precisión la acción del individuo o conjunto de individuos es básicamente imposible, se trata entonces de comprender a través de otro tipo de métodos y metodologías, las relaciones sujeto-objeto y sujeto-sujeto, para poder dar cuenta de ello de la mejor manera y certeza posible. Debido a ello desde hace varios siglos se ha debatido sobre la pregunta de: ¿cómo se construye el conocimiento?, ¿cuáles son los métodos o metodologías pertinentes para acercarse a la verdad?, y, en general ¿cómo debe ser interpretada y entendida la realidad o las realidades? Uno de los últimos debates acerca de lo que se considera ciencia y como resultado de ello conocimiento científico, es el realizado a mediados del siglo XX, en donde no solo se cuestiona el concepto de ciencia institucionalizado hasta el momento y por el cual solo era considerado conocimiento científico aquello que pudiera ser comprobado objetivamente, sino también se cuestiona el concepto de verdad. Producto de este debate se concluye que hay conocimiento científico objetivo y subjetivo y que la verdad no es absoluta, sino relativa, entonces cobran un renovado interés las metodologías cualitativas y se institucionaliza su validez, este hecho sin duda constituye un parteaguas en el desarrollo de la ciencia y ha permitido el reconocimiento de diversas metodologías (sobre todo de corte cualitativo), para la construcción de conocimiento científico.

Hasta antes de los acuerdos derivados de este debate, hubo cuestionamientos muy fuertes sobre cómo medir el conocimiento propio de las ciencias duras, las cuales contienen datos objetivos, cuantificables y exactos, y las ciencias blandas, caracterizadas por su subjetividad y que pertenecen al estudio de lo social y humano.

Gutiérrez (2004) menciona, que existen cinco principales soluciones al problema del conocimiento: 1) El escepticismo que niega la validez de todo, la mejor opción aquí es dudar, 2) El empirismo que se enfoca en brindarle capacidad a las facultades sensibles, es

decir, de experiencias sensibles, 3) El racionalismo, el cual menciona que los sentidos son engañosos y que la universalidad del conocimiento científico se consigue a través de facultades intelectuales, 4) El idealismo, que niega que se llegue a conocer a las cosas de manera independiente del sujeto cognosciente, pues sólo se captan las propias ideas, y 5) El realismo que propone la existencia de conocimientos válidos, los cuales se alcanzan a través de los sentidos y la inteligencia, estos a su vez alcanzan a la realidad la cual es independiente del sujeto que conoce.

Es el principio racionalista de René Descartes retomado por Immanuel Kant, el que brinda una fundamentación original para aproximarse al conocimiento científico, su idea central radica en la *revolución copernicana*, la cual lleva ese nombre porque Copérnico apoyó el heliocentrismo, es decir, que los planetas del sistema solar giran alrededor del sol, y negó el geocentrismo de Ptolomeo, este último postulaba que la Tierra era el centro del universo. Pero, ¿por qué la idea principal de Kant es llamada así? En primera instancia, Kant menciona que tradicionalmente se creía que el sujeto cognosciente es quien giraba alrededor del objeto conocido, es decir, es el sujeto el que se rige por las leyes del objeto, como resultado de esto, es el conocimiento una copia de la realidad. Sin embargo, Kant plantea que este proceso funciona al revés, ya que el objeto es el que gira alrededor del sujeto, así el sujeto es central en el proceso, este planteamiento es nodal en la historia de la ciencia, ya que desde este punto de vista es el sujeto quien impone normas al objeto. Entonces desde esta perspectiva, cuando el investigador desea conocer algo tiene que ir preparado con anterioridad para cuestionar al objeto, es decir, con juicios *a priori*. Estas categorías *a priori*, son las estructuras mentales y humanas que el sujeto impone al objeto. Con la aportación de Kant la ciencia tuvo un giro muy importante, pues ya no se la concebía como una copia de la realidad, sino como una estructura producto humano, realizado por humanos con ciertos datos que los objetos ofrecen al sujeto (Gutiérrez, 2004).

Tanto el planteamiento de Descartes como el de Kant son muy significativos dentro de la historia de la ciencia, en su tiempo y espacio impactaron de manera muy importante el pensamiento científico. Sin embargo, aún no existía el debate entre ciencias naturales y ciencias sociales, estas últimas por mucho tiempo no fueron consideradas ciencias y ni siquiera se pensó posible discutir alrededor de ello. Es Émile Durkheim quien se enfoca en el estudio de la sociedad de mane-

ra científica y crea las bases metodológicas primarias para el estudio de la realidad social desde una perspectiva sociológica.

Aunque el estudio de lo social no fue bien visto por los estudiosos de las ciencias duras, la sociología ha sido pionera en la creación de un método particular para abordar los fenómenos sociales, si bien el texto de Durkheim (*Las reglas del Método Sociológico*), en la actualidad ha sido rebasado, este sentó la bases de una nueva y diferente forma de hacer ciencias sociales.

Durkheim (2006), planteó que existen modos de obrar, pensar y sentir independientes del sujeto, es decir, estas conductas no son exteriores al sujeto sino que detrás de ellas hay un poder coercitivo, estas características fueron llamadas hechos sociales, ya que no se realizan en soledad ya que el individuo necesita estar dentro de una sociedad para ser en esencia “ser social”, un ejemplo que el autor maneja para explicar los hechos sociales es la conducta y comportamiento de los niños, apunta que ellos básicamente reproducen comportamientos “del deber ser” y lo hacen porque estos están insertos en una comunidad, la cual se los ha transmitido. Varias son las reglas que Durkheim plantea necesarias de aplicar para realizar una investigación científico-social, una de ellas es percibir a los hechos sociales como objetos, externos al individuo, solo esta regla de objetividad puede garantizar el análisis del mismo. Independientemente de lo importante de su propuesta, es vital mencionar que el planteamiento de objetividad de la ciencia estuvo influida directamente por el positivismo de la época y por la validez del método científico experimental, que proponía que la objetividad era el medio de prueba de los fenómenos estudiados y que solo el resultado de la aplicación de este método podía ser considerado ciencia.

Es claro que esta propuesta en la actualidad no es viable, al igual que las otras reglas del método sociológico planteadas por él. El libro de Giddens (1993), *Las nuevas reglas del método sociológico*, es una muestra de ello, en este se plantea que para hacer ciencia social no hay reglas precisas (lo cual contradice de manera categórica lo planteado por Durkheim), pero sí métodos altamente ordenados y rigurosos que nos pueden permitir crear ciencia social y si bien la argumentación Durkheimiana es pieza clave para construir ciencia social, los postulados sociales no pueden ser expresados en leyes, en virtud del dinamismo social y por ello han sido rebasados.

El siglo XX fue testigo de avances muy importantes en términos del debate alrededor de la ciencia,

muchos de estos contrastan con las ideas anteriores. Thomas S. Kuhn, planteó que la ciencia no avanza de manera lineal, ha habido una falta de uniformidad cuando de conocimiento se trata, pues si bien las maneras de hacer ciencia han cambiado a través de los siglos, en su momento fueron las mejores, ya que describían o se acercaban a explicar de manera más clara el fenómeno, a este conjunto de reglas para conocer, en un tiempo se le denomina *paradigma*.

Para Kuhn la creación de la ciencia debe pasar por cinco fases: 1) Ciencia inmadura, 2) Ciencia normal, 3) Crisis, 4) Revolución científica y Ciencia (Kuhn, 1971). Una vez que la teoría inicial pasa por las cinco etapas se considera ciencia, al consolidarse como la mejor en su momento se vuelve ciencia normal, sin embargo, esta en un momento posterior entra crisis, justo cuando ya no puede solucionar problemas o bien cuando alguien la pone en duda o la cuestiona, en ese momento comienza de nuevo el proceso hasta llegar a la consolidación de la nueva teoría, la cual durará por lo menos hasta que llegue otra crisis, desde Kuhn este es el proceso de la ciencia.

Por su parte Imre Lakatos, propone una *metodología de los programas de investigación*, la cual consta de dos partes principales: la heurística negativa y la heurística positiva. La primera enfocada en que la inteligencia es capaz de realizar hipótesis auxiliares, las que en un futuro formarán lo que el autor denomina un cinturón protector, el cual tiene como función proteger y defender de los impactos de las contrastaciones al núcleo firme de la metodología, dicho cinturón puede ser ajustado, reajustado o sustituido por otro, siempre y cuando siga funcionando precisamente como un protector. Por otro lado, la heurística positiva, se refiere a las sugerencias que llevan al científico a cambiar y desarrollar versiones refutables de un programa de investigación mediante la modificación del cinturón protector, entonces, esta heurística funge como guía pues no permite que el científico se pierda en anomalías que puedan surgir durante este proceso (Lakatos, 1989).

Lo esencial en la propuesta de Lakatos es que en realidad no puede llegarse a obtener la verdad, pero sí propone que las nuevas teorías son capaces de explicar mejor los acontecimientos, hasta que otra nueva llegue y sea mejor que la anterior, sin embargo, cabe destacar que las teorías anteriores sirven como base para realizar la nueva teoría.

Como pudo observarse, la historia de la filosofía de la ciencia ha traído consigo un largo caminar, pues ha sido a través de los siglos que las maneras de acer-

carse a la realidad y crear conocimiento científico se han modificado, de tal manera que para la época en la que se realizaron dichos planteamientos, estos tuvieron argumentos sólidos que les permitieron ser aceptados por la comunidad científica del momento, sin embargo, esto se dio en medio de tensiones, derivadas de la discusión teórico epistemológica de las distintas propuestas. Hemos avanzado tanto en términos de la filosofía de la ciencia, que no hay una categoría general de ciencia, Chalmers (1984), asevera:

Toda área de conocimiento puede ser analizada por lo que es. Es decir, podemos investigar cuáles son sus fines, los cuales pueden ser diferentes de los que comúnmente se piensa que son o de cómo comúnmente son presentados, y podemos investigar los medios utilizados para cumplir dichos fines y el grado de éxito logrado [...] En particular, no hay una categoría general de <<ciencia>>, ni tampoco un concepto de verdad que esté a la altura del proyecto de describir a la ciencia como una búsqueda de la verdad. Toda área del conocimiento ha de ser juzgada por sus propios méritos, investigando sus fines y el grado en que es capaz de cumplirlos (Pp. 230 – 231).

Así las ciencias sociales en el devenir histórico han alcanzado la categoría de ciencia y desde distintos enfoques metodológicos los fenómenos sociales pueden ser abordados, comprendidos, explicados e interpretados. Entre estos enfoques destaca el estructuralismo y Claude Lévi-Strauss como uno de sus principales representantes, fue su inconformidad acerca de solo describir la diversidad de las culturas que lo llevó a estudiar cómo estaba conformada la sociedad. Retomó ideas de Ferdinand de Saussure que define a los fenómenos sociales a partir del lenguaje, plantea que las conductas, tradiciones y costumbres se pueden descodificar y cuando esto sucede en la sociedad en la que el individuo crece, se convierten en una experiencia vivida. Para Lévi-Strauss (1995), las descodificaciones se traducen en operaciones formales, las cuales desde el ámbito antropológico, podrían explicar de mejor manera el fenómeno que ocurre dentro de las comunidades en lo que respecta al comportamiento del ser humano, ya que estos comportamientos están asociados directamente a la región donde el individuo creció y su apego a la cultura. Su hipótesis radica en la visión estructural de que tanto el objeto observado como el observador forman la teoría de la acción social, lo cual impacta, primeramente, en la epistemología y después en la metodología de las ciencias sociales.

Según el planteamiento de Canales (2015), (tomo do Moore, 2011:57):

Si algo caracteriza a las ciencias sociales, es su capacidad para dar cuenta de la dinámica y profundidad de los problemas de la sociedad de la cual forman parte. Se trata de un proceso de reflexividad pura: a través de las ciencias sociales, la sociedad se conoce a sí misma. Por lo mismo, los problemas de investigación, las agendas y los programas académicos son y siempre serán problemas sociales de cada época y de cada lugar. Los problemas que investiga el científico social sólo adquieren sentido de cara a su sociedad. No hay disciplina social, área de las ciencias sociales, que no tenga como objeto último el estudio de la sociedad.

Varios son los problemas sociales existentes en la sociedad actual, caracterizada por profundas desigualdades, uno de ellos es el desarrollo y aplicación de competencias académicas en las instituciones educativas, sobre todo en las instituciones de educación superior, donde se forma a los estudiantes para el desempeño de tareas profesionales. Las competencias académicas son indispensables para alcanzar el éxito escolar. En una sociedad marcada por altos niveles de competitividad, las instituciones educativas se han preocupado por brindar a sus estudiantes la mejor formación posible y de la más alta calidad, esto exige individuos poseedores de ciertas competencias académicas, las cuales son indispensables para adquirir las nuevas. La pregunta es: ¿Siendo la Universidad Autónoma de Chiapas, la institución de educación superior más importante del estado, cuya filosofía es formar estudiantes con altos niveles de calidad y brindar a estos igualdad de oportunidades de desarrollo económico y social, con base en las características de la población del estado, es posible el logro de tal objetivo?

Diferenciación regional y cultural en la Universidad Autónoma de Chiapas

El problema de esta investigación radica en plantear de qué manera la desigualdad cultural impacta las competencias académicas de los estudiantes de la Universidad Autónoma de Chiapas, específicamente los estudiantes de las Facultades: Medicina Humana, Contaduría y Administración y Ciencias Sociales, pues el acto de enriquecer el capital cultural no solamente se realiza a partir del interés del individuo por aprender, sino de las posibilidades económicas y sociales que normalmente están asociadas a una herencia

familiar, pues como plantean Casillas, Chain y Jácome (2006), la noción del capital cultural no sólo permite un acercamiento con los agentes sino con sus respectivas familias, ya que estas influyen en la trayectoria de cada uno de los sujetos, al menos en un principio.

El objeto de estudio de esta investigación es el análisis del capital cultural que tienen los estudiantes universitarios de la UNACH y de qué manera este impacta en sus competencias académicas. Las unidades de observación, serán principalmente los estudiantes universitarios, no obstante también se entrevistarán a los docentes, pues a través de ellos se pueden conocer las características del capital cultural que un estudiante promedio necesita para concluir sus estudios universitarios de manera satisfactoria.

Una de las preocupaciones de los estudios regionales, además de analizar el entorno regional, es profundizar en el estudio de los aspectos que puedan impulsar el desarrollo, pues se busca el beneficio de los agentes que se encuentren en dicha región, para ello se deben tomar en cuenta factores como economía, salud, educación, vivienda y modos de vida de los actores, ya que como menciona Boisier (1997), el que existe un crecimiento económico no significa que haya una garantía de desarrollo, para lograrlo es necesario realizar esfuerzos de carácter endógeno que impulsen el crecimiento de la región y conduzcan a la mejora de calidad de vida de los agentes.

Para lograr combatir la desigualdad, organizaciones internacionales y multilaterales, se encargan de hacer propuestas para que los países modifiquen o creen políticas educativas en beneficio de que un considerable número de personas tengan acceso a mayores niveles educativos y que estos sean de calidad, tal es el caso de la UNESCO y su propuesta Educación Para Todos (UNESCO, 2016) la cual inicia en 1990 y tiene el objetivo de universalizar la educación y con ello mejorar las condiciones de vida de los estudiantes, de sus familias y en general del entorno en el que se desarrollan.

La investigación que se propone es pertinente en virtud de que la Universidad Autónoma de Chiapas es la máxima casa de estudios del estado y es necesario conocer a profundidad uno de los problemas más importantes por los que atraviesan sus estudiantes, el desarrollo y aplicación de competencias académicas indispensables en su formación del tipo superior, partiendo del supuesto que es el capital cultural diferenciado producto del desarrollo regional desigual existente el que determina sus competencias académicas.

En el Proyecto Académico 2014 – 2018 que propone la UNACH, se retoman sugerencias que hace la UNESCO, con base en ello se plantean tres rubros a atender en este periodo administrativo de forma prioritaria: 1) internacionalización a través de la obtención de créditos y títulos en el extranjero para mejorar la acreditación y evaluación, 2) el uso de tecnología de la información y la comunicación para ampliar la oferta de programas virtuales mediante la apertura de recursos educativos abiertos, y 3) el establecimiento de políticas de equidad, calidad, diversificación del sistema de educación superior, gobierno de las universidades y financiamiento.

Aunado a lo anterior, el proyecto académico también recupera varias de las propuestas nacionales para mejorar la educación en Chiapas, tal es el caso de la meta denominada “Méjico con Educación de Calidad”, planteada en el Plan Nacional de Desarrollo 2013 – 2018, la cual tiene como objetivo desarrollar el potencial humano a través de la calidad educativa garantizando la inclusión y equidad en el sistema educativo; así como otro tipo de políticas federales tales como: Ampliar el acceso a la cultura para incentivar a la formación integral de ciudadanos, promover el deporte y hacer del desarrollo científico y tecnológico un medio para el progreso económico y social (Gobierno de la República, 2013).

En cuanto al contexto estatal, la UNACH recupera del Programa Sectorial de Educación 2013 – 2018 de Chiapas, la propuesta de mejorar la educación superior a través de impulsar otras modalidades educativas (educación a distancia), así como ampliar la oferta educativa en las diferentes regiones, se propone también fortalecer la calidad y pertinencia de la educación media y superior para la formación de profesionistas para contribuir al desarrollo nacional (Gobierno del Estado de Chiapas, 2013).

El Proyecto Académico 2014 – 2018 de la UNACH tiene como objetivo crear nuevas estrategias para el fortalecimiento y consolidación de la calidad educativa de la institución, todo esto a través de políticas que aseguren la competitividad académica, tanto de sus estudiantes como de los docentes que ahí laboran, entre las propuestas destacan impulsar el programa de titulación, asegurar acreditaciones académicas, registrar más programas de posgrado en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC), lograr que más docentes ingresen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), así como crear y promover programas educativos innovadores dedicados a la diversidad de

la comunidad estudiantil universitaria para lograr una educación más integral.

La universidad en los últimos años se ha posicionado como un actor importante a nivel nacional, sus programas han sido evaluados y acreditados por los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y El Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (COPAES), esto permitió que la universidad ingresa al Consorcio de Universidades Mexicanas en el año 2010 (UNACH, 2015).

No obstante, hay problemas estructurales que son difíciles de advertir y más difíciles aún de resolver, uno de ellos es el logro del egreso de estudiantes con altos niveles de calidad y esto solo será posible de atender si revisamos las causas por las cuales no todos los estudiantes desarrollan sus capacidades académicas al nivel requerido.

Posicionamiento epistemológico, teórico y metodológico de la propuesta de investigación

La investigación será realizada desde un enfoque estructuralista, como antecedente se retoma el planteamiento de Emile Durkheim, quien menciona que las estructuras sociales determinan la vida social y que las representaciones colectivas se perciben de diferente manera debido a la cultura, pues esta es parte de la realidad que el individuo o conjunto de individuos aprehenden, dicha cultura es diferente dependiendo del lugar o región en donde el sujeto se encuentre.

Para Durkheim no hay una separación drástica entre sujeto y objeto de conocimiento y apoyando un poco a la idea de Kant, Émile Durkheim acepta que el conocimiento es posible a través de las experiencias sin embargo, menciona que dichas categorías son producto de las relaciones sociales. Para sustentar lo anterior Murguía (2002) sugiere que:

La conciencia individual no es capaz de producir conocimiento. La “transfiguración” de las experiencias que se adquieren a través de los sentidos en conocimiento solamente es posible mediante las representaciones colectivas, y éstas se trucan en parte de la realidad sensible y transfigurada. Ello implica una concepción epistémica de la realidad y de la verdad: éstas no existen con independencia de nuestras concepciones, pero de aquí no se sigue que entonces no exista realidad objetiva. Cada cultura constituye la realidad y la verdad de un mundo intencional objetivo (p.89).

Entonces, retomando el planteamiento de Durkheim, son las estructuras sociales las que mezcladas con la cultura de cada región determinan el comportamiento del individuo, es decir, concibe a la cultura como una realidad estructurada (Murguía, 2002). Sin embargo, tres estudiosos de las ciencias sociales tomarían como referencia la idea de las estructuras de Durkheim para realizar trabajos sociales de corte estructuralista: Pierre Bourdieu, Anthony Giddens y Basil Bernstein.

La visión de Giddens acerca del estructuralismo es muy importante pues con los trabajos que realizó en 1980 y 1990, se puede observar una evolución importante en el significado de dicho concepto, por ejemplo en la teoría de la estructuración clásica el papel del actor está prácticamente anulado, en el planteamiento de Giddens es recuperado, según su propuesta las prácticas sociales son determinadas por el tiempo y espacio, de esta manera las actividades de los agentes pueden ser reproducidas a través de las condiciones que permitan que dichas actividades sean realizables. Por tal motivo, Giddens (1984) sugiere que los agentes, individuos sociales con habilidad de conocer, pueden involucrarse de manera profunda en el orden recursivo de las prácticas sociales, es decir, ya no solo son receptores del conocimiento sino que adquieren la habilidad para generarlos, pues son las capacidades reflexivas del actor las que se relacionan directamente con las actividades que se realizan y estas prácticas son capaces de incidir en la estructura y modificarla. Esta idea de que la estructura incide en el individuo pero este también en ella es la parte medular de su planteamiento y uno de los aportes más importantes a la teoría de la estructuración. Con base en lo anterior, Giddens (1984) propone el modelo de estratificación, este brinda una visión más profunda a la teoría de la estructuración ya que se enfoca en tres aspectos que juntos forman un conjunto de procesos que el agente tiene *per se*: el monitoreo reflexivo (autovigilancia), la racionalización de la acción y la motivación de la acción.

El autor sugiere que la autovigilancia que tiene cada actor no solo la realiza con él mismo, sino que espera que los demás también hagan sus procesos personales de autovigilancia, además de vigilar de manera cotidiana las acciones sociales de los demás dependiendo del contexto en donde se encuentren. Respecto de la racionalización, el autor propone que los actores comprenden la actividad que realizan, mientras que la motivación de la acción es el incentivo que el ac-

tor tiene para hacer una actividad. Sin embargo, es la motivación de la acción la que se ausenta de la teoría estructuralista original y para Giddens la combinación del modelo de estratificación y el contexto (que suele ser desigual) es la clave para tender cómo funciona la sociedad en la actualidad. Es desde esta perspectiva que pretende analizarse el problema planteado.

Uno de los problemas fundamentales de la sociedad es la desigualdad existente entre los miembros de las diversas poblaciones. Estas desigualdades se deben a distintos factores que las determinan, uno de ellos es sin duda la diferencia de capital cultural introyectado en cada individuo. De acuerdo con el planteamiento de Bourdieu (2011), el capital cultural se refiere al conocimiento o las habilidades que el ser humano tiene y lo sitúan en una posición de ventaja o de estatus más alto en la sociedad, el autor menciona que la familia es el inicio de la adquisición de dicho capital, sin embargo al ingresar a la escuela se despiertan en el individuo habilidades cognitivas y de interacción social con los demás estudiantes, dando como resultado que la identidad del estudiante comience a ser única, es decir, con rasgos y habilidades que lo distinguen de los demás.

Son estas distinciones o conjunto de habilidades las que permiten la construcción del espacio social dentro de las sedes, ya que los sujetos se distribuyen de acuerdo con sus afinidades, en este caso podrían ser referentes al capital económico o cultural, siendo este último el que determina, entre otras cosas, las competencias académicas las cuales consisten en el desarrollo del potencial del individuo a través de una serie de aprendizajes que adquiere durante su trayectoria escolar (Losada y Moreno, 2001). Es importante mencionar que es en el nivel superior en donde los estudiantes adquieren las competencias necesarias para el desempeño de tareas especializadas en un área determinada.

La región de la cual se habla en este ensayo tiene la particularidad de ser una *región sede*, de acuerdo con Giddens (1995), estos espacios no se encuentran determinados por un espacio físico sino por las relaciones que se efectúan entre sujetos en este contexto, dando como resultado una regionalización interna, la cual se ve influida por el diverso capital cultural de los estudiantes universitarios.

La investigación será realizada en la Facultad de Medicina Humana, la Facultad de Contaduría y Administración y la Facultad de Ciencias Sociales, las dos primeras ubicadas en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez,

mientras que la última en San Cristóbal de Las Casas. Se eligieron estas tres sedes por su nivel de exigencia con los puntajes de ingreso, pues la Facultad de Medicina Humana demanda la puntuación más alta, en la Facultad de Contaduría y Administración el puntaje se encuentra en la media, mientras que en la Facultad de Ciencias Sociales se encuentran puntajes más bajos. Sin embargo, también es necesario mencionar la relación de estudiantes que aspiran y los que realmente ingresan. Durante el ciclo escolar agosto-diciembre de 2015 en la Facultad de Medicina Humana aspiraron aproximadamente 900 estudiantes de los cuales sólo ingresaron 148, en la Facultad de Contaduría y Administración hubo 1,356 aspirantes y aceptados 541, mientras que en la Facultad de Ciencias Sociales los aspirantes fueron 154 y todos resultaron aceptados (UNACH, 2016).

Entre los elementos que se consideraron para construir la región de estudio, destaca el referente a las competencias académicas, las cuales no son homogéneas para todos los estudiantes de la UNACH, sino que son distintas en función del capital cultural de cada estudiante, se pretende entonces, realizar un análisis de cómo el desarrollo regional desigual impacta en la adquisición de las competencias académicas de jóvenes que se encuentran realizando sus estudios en la Universidad Autónoma de Chiapas, pues esta se caracteriza por estar organizada en campus, cada uno de ellos especializado en un área académica distinta, a la cual ingresan estudiantes con distinta competencia académica derivada del desigual capital cultural de cada uno de ellos. Es importante mencionar que los actores que serán analizados son los que cursan los últimos semestres de sus respectivas carreras, esto con el fin de conocer cómo ha sido su trayectoria académica pre-universitaria y su transitar académico relacionado con el capital cultural durante sus años de estudio en la Universidad Autónoma de Chiapas.

Este distinto capital cultural es producto de las condiciones socioeconómicas de la región de la que provienen los estudiantes las cuales son desiguales, dicha desigualdad García (2004) la aborda desde la relación que existe de un capital común, ya sea de índole económico o cultural, y su lucha por obtenerlo, de esta manera la posición de quien lo posee suele ser más alta o de poder. Esta descripción del posicionamiento también la sugiere Bourdieu (1997), él la llama diferencia y se refiere al conjunto de posiciones distintas y coexistentes, las cuales pueden ser internas o externas e intervienen en las relaciones entre los actores y

consta de tres elementos: posiciones sociales, *habitus* y tomas de posición. Las posiciones sociales y las tomas de posición se determinan mediante el *habitus* pues son las características intrínsecas en un estilo de vida. Los rasgos que ofrece este *habitus* se consiguen a través de los bienes que se tienen (capital económico) o las prácticas que se realizan (capital cultural), estos dos elementos son signos distintivos de lo que Bourdieu llama capital simbólico (la distinción entre unos y otros por la construcción y adquisición de capitales).

La distinción de capitales, que menciona Bourdieu es la que puede verse reflejada en las distintas facultades a analizar, ya que el capital económico se encuentra estrechamente relacionado con la adquisición de capital cultural, pues se tiene más fácil acceso a viajes, mejores escuelas, clases extra, etc., y por lo tanto el capital cultural incrementa, aunque cabe destacar que siempre existen excepciones.

Aunado a lo anterior, Bernstein hace un aporte muy importante respecto de la cultura pues menciona que el lenguaje es fundamental para comprender la transmisión de esta (Ávila, 2005). Entonces, para él, la distribución del poder y el control da como resultado la creación de diversos principios de comunicación desigualmente distribuidos entre las clases. Por tal motivo, el contexto es fundamental para el autor, pues depende de éste cómo se transmite la cultura, Bernstein (1990) menciona que en el ámbito educativo la transmisión de conocimientos (cultura) se genera a partir de agentes transmisores (docentes), estos últimos son los que introducen principios de conducta, carácter y modales, la consecuencia de esto es que se modelen en el individuo conceptos de orden social, relación e identidad

En cuanto al posicionamiento metodológico de la investigación, se empleará la metodología cualitativa que de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2006), este tipo de planteamiento es una clase de plan de exploración y su propósito es que el investigador se enfoque en las experiencias y valores humanos, todo esto desde una perspectiva individual (interna) y también del ambiente que rodea al sujeto (externa). Los autores mencionan que cuando se realiza este tipo de estudios, la teoría se hace imprescindible para realizar conexiones con las variables que se analizarán.

Cuando se hace el trabajo de campo, el investigador tiene que estar totalmente inmerso en el ambiente pues entre sus actividades físicas y mentales estarán las siguientes: observar los eventos que ocurren en el entorno, establecer vínculos con los participantes, co-

menzar a adquirir el punto de vista interno de los participantes, recabar datos conceptuales así como de lenguaje, expresión e historias, detectar procesos sociales fundamentales en el ambiente, elaborar descripciones, darse cuenta de que el estar inmerso en el ambiente también hace que se altere de su estado normal y finalmente, reflexionar sobre sus vivencias durante el trabajo de campo (Hernández et al, 2006).

Finalmente, la investigación tendrá un carácter interdisciplinario, ya que se partirá del intercambio y cooperación de otras disciplinas, será pues, el encuentro de estas para lograr el objetivo de concluir un proyecto mayor. Se necesita entonces que cada disciplina se encuentre en disposición de aceptar a otra pero sin perder su esencia, se trata de ir más allá de las propias fronteras de la disciplina para concretar una investigación que integre la colaboración de otras ramas del saber (Morín, 1999).

Conclusión

El camino en la construcción de la ciencia ha sido largo y tortuoso, tiempo y espacio han sido fundamentales para determinar el camino de esta, que ha ido desde la necesidad de la explicación a partir de la objetividad de los hechos hasta la interpretación de los mismos, producto de la subjetividad de los fenómenos sociales. No puede verse al desarrollo de la ciencia en un sentido lineal y acumulativo, sino más bien, como una línea en el tiempo que lleva consigo un proceso de evolución y mejora, pero que en el camino ha tenido avances, retrocesos y en ocasiones hasta parálisis, que han dado origen a la creación de diversos métodos, técnicas y herramientas de investigación, los que han hecho posible la existencia de una gran variedad de caminos que permiten generar conocimiento científico.

Ha sido, precisamente este desarrollo el que ha permitido diversas aproximaciones a la realidad y uno o varias explicaciones de ella, aún hoy día se sigue discutiendo sobre diversas maneras de ver y analizar cómo se relaciona al sujeto con el objeto y en esta relación cómo es percibida la realidad. Esta variedad de métodos obliga a los investigadores a realizar una revisión exhaustiva de los mismos, para que con base en ello y en función del objeto de estudio y objetivos de investigación se elija aquél a través del cual se les pueda alcanzar de mejor manera.

En el caso a estudiar, se optó por un enfoque estructuralista, ya que se piensa que son las estructuras sociales las que determinan el capital cultural de los

individuos, dicho capital es producto de determinadas circunstancias económicas y sociales que atañen a cada individuo en particular. Este capital cultural es intransferible y puede ser incrementado en la medida en que cambien las circunstancias a las que el individuo esté expuesto, no obstante, se trata de un proceso y como tal, requiere tiempo. La adaptación de los individuos a nuevos entornos no es una tarea fácil, no obstante, el mayor capital cultural puede facilitarlo. En particular el entorno académico universitario requiere del desarrollo y desempeño de ciertas competencias, que en el caso específico de los estudiantes que ingresan a la UNACH estas no son homogéneas.

Si bien entendemos que el estructuralismo clásico es altamente determinista (Durkheim (2006)-Levi-Strauss (1995)), nuestra perspectiva no lo es tanto, pretendemos realizar la investigación desde la postura post-estructuralista de Bourdieu (1997 y 2011) y Giddens (1984, 1990, 1993 y 1995), en la que si bien las estructuras inciden directamente en los actores, también los actores son capaces de incidir en las estructuras, lo planteamos desde el concepto de reflexividad de Giddens (1990) el cual es una de las características principales de todas las acciones humanas y en la vida social moderna pues se enfoca en el hecho de que las prácticas sociales son constantemente examinadas y replanteadas a través de la información que el actor adquiere de dichas prácticas y que constitutivamente van cambiando su naturaleza. Entonces, todas las formas de vida social, son en parte, constituidas por el conocimiento que tienen los actores de ellos mismos. Dicho conocimiento se relaciona con la reflexividad de la modernidad, la cual está directamente relacionada con la continua generación de conocimiento sistemático donde la estructura transforma al actor pero también el actor a la estructura.

Referencias

- Ávila Francés, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bourdieu y Bernstein. *Rivista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol.19 (1), pp. 159 – 174.
- Bernstein, B. (1990). Poder, educación y conciencia. *Sociología de la transmisión cultural*. Barcelona: El Roure.
- Boisier, S. (1997). El vuelo de una cometa. Una metáfora para una teoría del desarrollo territorial [versión electrónica]. *Eure*, XXIII (69), 7-26. Recu-

- perado de <http://www.eure.cl/media/uploads/pdf/Doc0001.pdf>
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2011). Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.
- Canales, A. I. (2015). E pur si muove. Elementos para una teoría de las migraciones en el capitalismo global. México: Porrúa.
- Casillas, M., Chain, R., Jácome, N. (2006). Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana. Revista de la Educación Superior, Vol. XXXVI (2). Recuperado de http://publicaciones.anuies.mx/pdfs/revista/Revista142_S1A1ES.pdf
- Chalmers, A. (1984). ¿Qué es esa cosa llamada ciencia?. México: Siglo XXI
- Durkheim, E. (2006). Las reglas del método sociológico. México: Colofón.
- García Canclini, N. (2004). Diferentes, desiguales y desconectados: mapas de la interculturalidad. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 66-67, p. 113-133.
- Giddens, A. (1984). The constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration. Los Angeles: University of California Press.
- Giddens, A. (1990). The consequences of Modernity. Stanford: Stanford University Press.
- Giddens, A. (1993). *La nuevas reglas del método sociológico. Crítica positivista de las sociologías interpretativas*. Buenos Aires: Amorrortú.
- Giddens, A. (1995). La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortú.
- Gobierno de la República. (2013). Plan Nacional de Desarrollo 2013 – 2018. Documento en línea]. Recuperado de http://www.sev.gob.mx/educacion-tecnologica/files/2013/05/PND_2013_2018.pdf
- Gobierno del Estado de Chiapas. (2013). Programa Sectorial de Educación 2013 – 2018. [Documento en línea]. Recuperado de <http://www.planeacion.chiapas.gob.mx/programassectoriales/Programa%20Sectorial%20de%20Educación%202013-2018.pdf>
- Gutiérrez Sáenz, R. (2004). *Historia de las doctrinas filosóficas*. México: Esfinge.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE
- Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid: Alianza Universidad
- Lévi-Strauss, C. (1995). Antropología estructural. Barcelona: Paidos.
- Losada, A., Moreno, H. (2001). *Competencias básicas aplicadas en el aula*. Bogotá: Ediciones Ántropos.
- Morín, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Buena visión.
- Murguía Lores, A. (2002). Durkheim y la cultura. Una lectura contemporánea. *Revista Sociológica*, 17 (50), pp. 83 – 102.
- UNACH. (2015). Proyecto Académico 2014 – 2018. [Documento en línea]. Recuperado de http://planeacion.unach.mx/images/PA_2014-2018/pa%202014-2018.pdf
- UNACH. (2016). Estadísticas de ingreso del departamento de Servicios escolares.
- UNESCO. (2016). Educación Para Todos. [Documento en línea]. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-all/the-efa-movement/>
- Ursúa, N., Ayerastán, I., Góngález, J. (2004). *Filosofía crítica de las ciencias humanas y sociales*. México: Ediciones Coyoacán.